

Con osadía

ROSA PAZ

LA VANGUARDIA, 19.04.08

Mientras el PP se ensimisma en su propia guerra interna, con ese tira y afloja entre lo nuevo y lo antiguo, entre el centro y la derecha, José Luis Rodríguez Zapatero ha recuperado la capacidad de sorprender con la que también se estrenó hace cuatro años. Entonces, en el 2004, nada más acceder a la presidencia del Gobierno retiró las tropas de Iraq y formó un gobierno paritario. Dos promesas electorales que parecían difíciles de cumplir y con las que transmitió una imagen de osadía y modernidad, cualidades que se apreciaron a lo largo de la legislatura a veces como virtud, otras como defecto, y que fueron también el origen de algunos de sus disgustos.

Experiencias duras algunas de ellas que, lejos de llevarle a un mayor convencionalismo como podría pensarse, le han empujado a agudizar más esas características tan personales. Así que, consciente de las repercusiones inmediatas de sus decisiones, es decir, consciente del éxito de la foto, ha vuelto a sorprender tras las elecciones con un Ejecutivo en el que hay más mujeres que hombres y una de ellas, Carme Chacón, embarazada de siete meses, es además la titular de Defensa. Parte del éxito de Zapatero está, sin duda, en su capacidad para dejar boquiabierto al personal y desarmar a la derecha más abrupta. En este caso la mediática.

Sólo con poner una mujer en Defensa y más mujeres que hombres en el Gobierno ha logrado que a algunos se les caiga de golpe la careta de lo políticamente correcto y aflore su espíritu más machista con

comentarios zafios como el de definir al Gobierno como un "batallón de modistillas", llamar a Chacón

"Carmen la del bombo", o escribir que hubiera sido "más provocador" nombrar ministro de Defensa a Pedro Zerolo. A ellos se ha sumado el reelegido primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, ese macho sin complejos que comentó jocosamente cómo había reñido a Zapatero por hacer un gobierno "demasiado rosa", aunque después anunció que nombrará ministra a una modelo, se supone que picado por la envidia de la repercusión mediática mundial que ha tenido la foto del nuevo Gobierno español. Porque mientras se producían todos esos comentarios de taberna, los principales medios de comunicación europeos elogiaban la acción de Zapatero, que consideraban un reflejo de la gran evolución de la sociedad española.

Es evidente que el presidente tiene suerte, porque esas reacciones despectivas hacia las mujeres le permiten congraciarse con el sexo femenino - hasta Esperanza Aguirre ha elogiado el gesto- y con buena parte del sexo masculino; le ayudan a que se valoren aún más sus gestos feministas y acallan otras críticas sobre - precisamente- la osadía que supone colocar a tantos ministros sin experiencia política o de gestión. O lo que es igual, la tendencia a preferir lo nuevo a lo experimentado.